



Un punto de encuentro para las alternativas sociales



China Economía

La desaceleración de China

Buscar



**MANUEL
SACRISTÁN**

Espai Marx

- **Quienes somos**
- **Contacte con nosotros:** contacto@espai-marx.net



📅 2 agosto, 2026 ⌚ 11 minutos de lectura

Michael Roberts

El crecimiento del PIB de China en el segundo trimestre experimentó una desaceleración significativa, descendiendo al 4,3 % interanual desde el 5,0 % registrado en el primer trimestre, un dato inferior a las previsiones. Se trata del crecimiento más lento registrado en cualquier trimestre desde que se impusieron las medidas de confinamiento por la pandemia en 2022. Sin embargo, a pesar de esta desaceleración del segundo trimestre, el crecimiento del PIB real de China durante el primer semestre de 2026 se mantiene dentro del rango objetivo del Gobierno, situándose en el 4,7 % interanual.



Suscríbete a nuestra gaceta electrónica (semanal y gratuita)

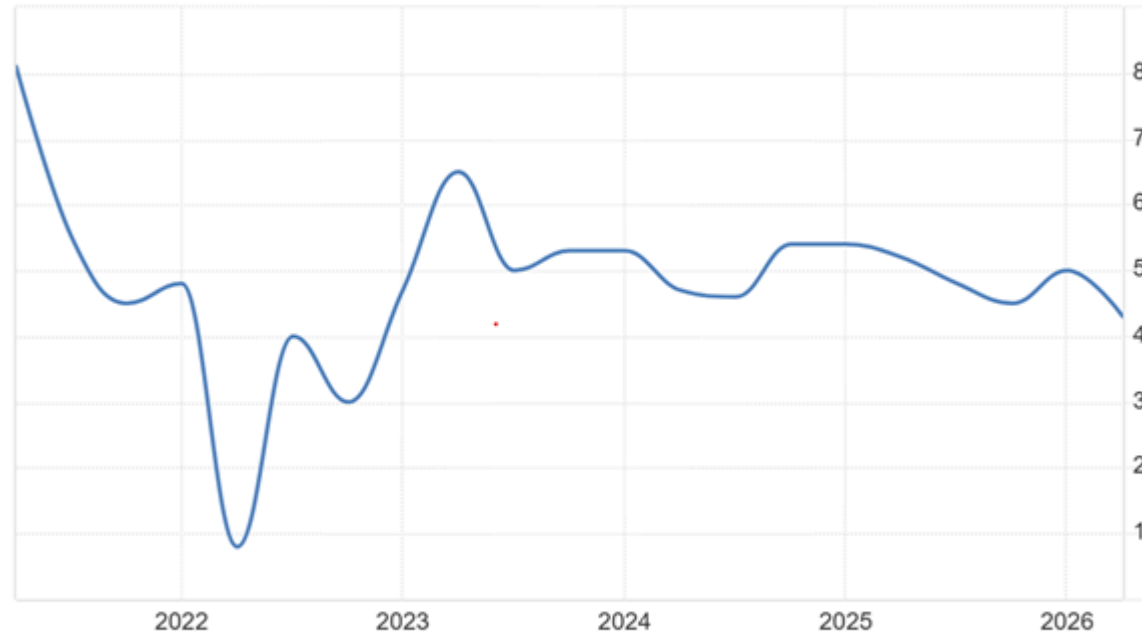
Nombre

Correo electrónico *

¡Suscríbete!



China GDP Annual Growth Rate (%)



Source: tradingeconomics.com | National Bureau of Statistics of China

No obstante, los «expertos» occidentales siguen argumentando que esta desaceleración confirma su opinión de que China se encamina hacia el estancamiento. Tomemos como ejemplo las observaciones formuladas por Richi Sharma en el FT, realizadas antes de conocerse esta última cifra de crecimiento. *«Aunque muchos analistas siguen esperando que China supere a EE. UU. como primera economía mundial, su crecimiento alcanzó su punto álgido en 2021. Desde entonces, la cuota de China en el PIB mundial ha descendido, en términos nominales, del 18 al 16,5 %, mientras que la de EE. UU. ha aumentado hasta el 26 %. La tasa de crecimiento de China ha caído por debajo de la del resto del mundo, incluido EE. UU. En términos reales, las estimaciones independientes sitúan ahora el crecimiento de China más cerca de cero que del objetivo oficial del 4,5 al 5 por ciento».*



Escucha nuestro Podcast

Android



por correo electrónico



YouTube Music



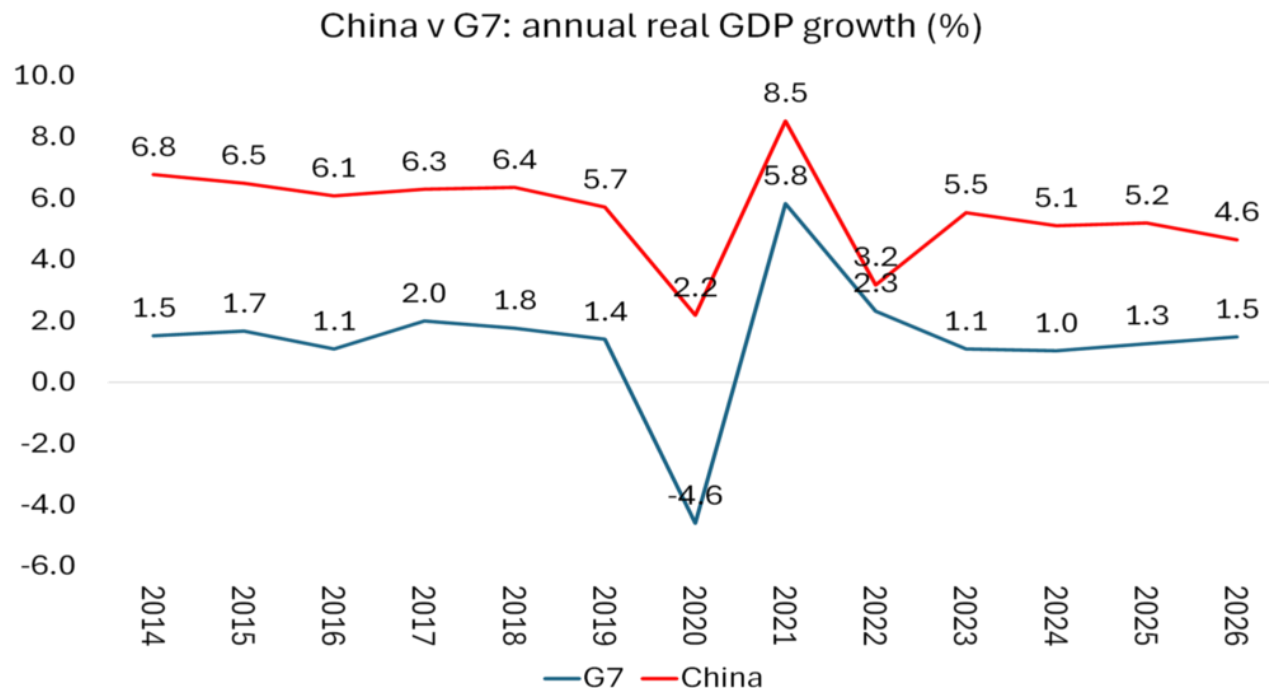
RSS



Enlaces

[Biblioteca Virtual](#)
[Síguenos en FACEBOOK](#)
[Mientras tanto](#)
[Marxismo crítico](#)
[Salvador López Arnal](#)


Permítanme responder a estos puntos uno por uno. En primer lugar, es posible que la tasa de crecimiento real del PIB de China alcanzara su punto álgido en 2014, pero la brecha entre la tasa de crecimiento media de China desde entonces y la de las economías del G7 no ha desaparecido. De media, desde 2014, la tasa de crecimiento de China ha sido más de 4 puntos porcentuales superior a la tasa de crecimiento media del G7.



Sí, la cuota de China en el PIB mundial ha disminuido en términos *nominales*, pero no es así en términos *reales*. Por lo tanto, Sharma está siendo poco sincero en este punto. La contracción en términos nominales se debe principalmente al debilitamiento del yuan chino frente a un dólar estadounidense muy fuerte y a la deflación interna. Dado que el PIB nominal se calcula en dólares estadounidenses corrientes, las variaciones del tipo de cambio y de los precios reducen artificialmente el tamaño de la economía china en el escenario mundial. En términos reales, utilizando la paridad de poder adquisitivo (PPA), podemos eliminar el efecto de las

Karel Kosík. Decencia y crítica

Derrota y navegación

R-existencias

Bolívar Echeverría (página de la UAM)

Ciencia Mundana

Jramajo- Recursos educativos economía

• Joaquín Miras

Antonio Gramsci Antonio Labriola

Aportes teóricos de Immanuel Wallerstein

Carlos Fernández Liria

Centenario Sacristán

China cine militante

Cornelius Castoriadis críticas de cine

David Harvey Debate Riley-Brenner

Eduard Rodríguez Farré El Capital

Entrevistas a autores

Eric J. Hobsbawm estudios

Fenomenología del espíritu fragmentos

Francisco Fernández Buey

Friedrich Engels G.W.F. Hegel

Georg Lukács Historia del PCE

Immanuel Wallerstein

imperialismo en el siglo XXI India

fluctuaciones del tipo de cambio. Así, en lugar de una caída de la cuota de China en el PIB mundial de entre 1,5 y 2,0 puntos porcentuales, en términos reales se ha producido un aumento de 1,4 puntos porcentuales.

Datos de tendencias históricas (2021-2026)

Año Cuota nominal del PIB mundial Cuota real (PPA) del PIB mundial

2021 18,74 % (Máximo) 18,5 %

2022 18,09 % 18,7 %

2023 17,28 % 18,99 %

2024 17,00 % 19,31 %

2025 16,70 % 19,63 %

2026 (actual) 16,50 % 19,89 %

Fuentes: Recopilado a partir de los datos de IMF DataMapper, Statista y TheGlobalEconomy.

Asimismo, la tasa de crecimiento de China no ha «caído por debajo del resto del mundo», como afirma Sharma. En este punto, se basa en que «*las estimaciones independientes sitúan ahora el crecimiento de China, en términos reales, más cerca de cero que del objetivo oficial del 4,5 al 5 por ciento*». ¿En qué consisten estas estimaciones «independientes»? Proviene de una fuente concreta, el Rhodium Group, un centro de investigación occidental que se autodenomina «experto» en China. El Rhodium Group descarta las estimaciones oficiales del PIB, argumentando que están sesgadas al alza y no tienen en cuenta la débil actividad económica interna.

Joaquín Miras Albarrán Jorge Riechmann

José Luis Martín Ramos

Juan Torres López Julian Assange Karel Kosík

Karl Marx Lenin Luciano Vasapollo

Manuel Sacristán

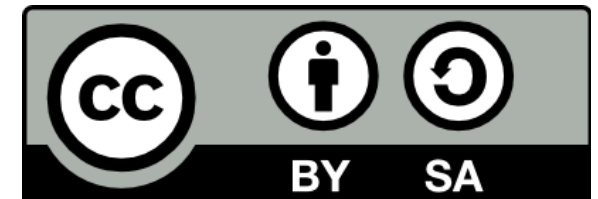
Maximilien Robespierre obituario

presentaciones prólogos

Quinto Centenario de la Escuela de Salamanca

Rafael Poch religión **reseñas**

Salvador López Arnal



Acceso

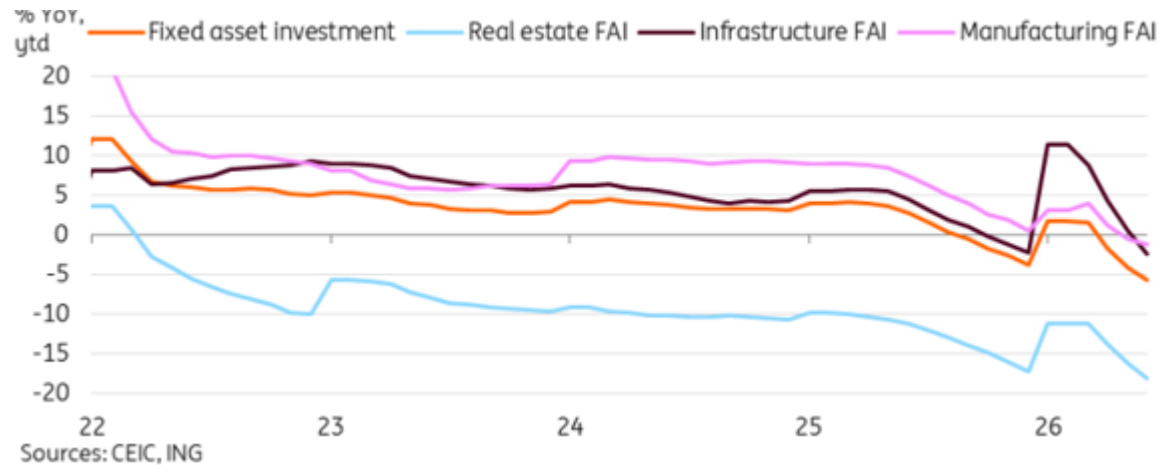
Acceder

Feed de entradas

Feed de comentarios

WordPress.org



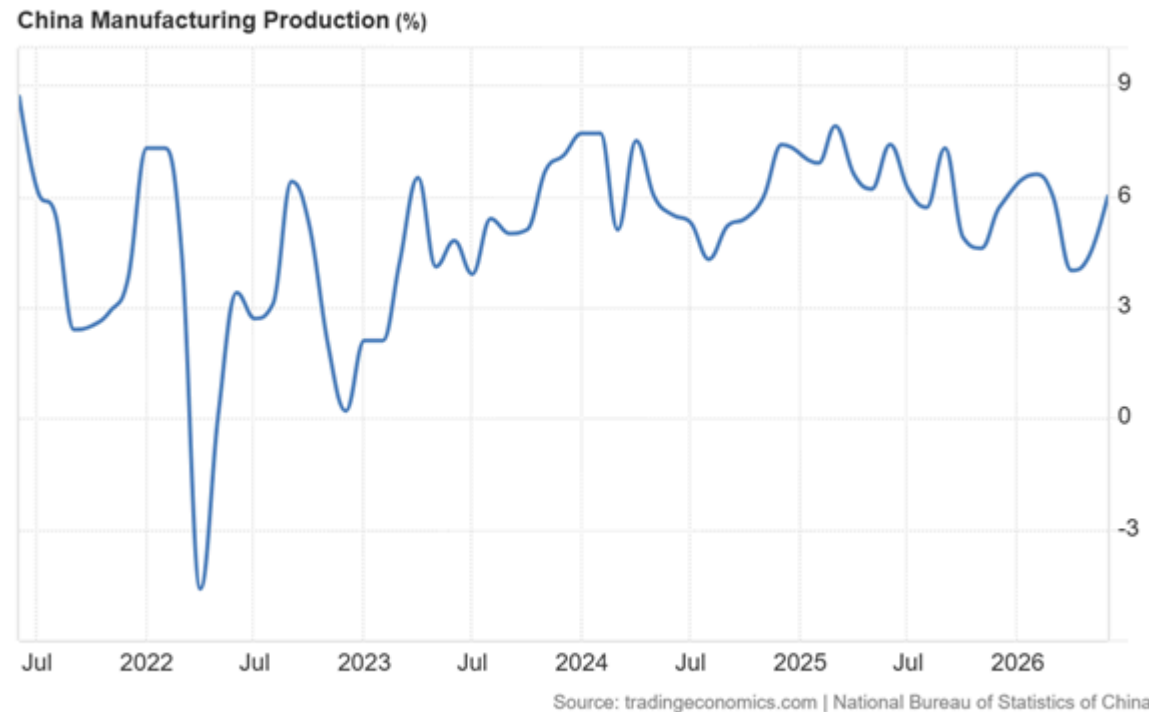


Rhodium afirma estimar el crecimiento de China de abajo arriba, desagregando los gastos (no la producción) por sectores. Su método de «desagregación» se reduce básicamente a reducir las cifras oficiales de inversión en activos fijos en un múltiplo significativo hasta el nivel del gasto en inversión en el sector inmobiliario. Y el sector inmobiliario, como es bien sabido, lleva ya algún tiempo sumido en una grave recesión. En efecto, Rhodium reduce la tasa de crecimiento de la inversión en China (que, en conjunto, está cayendo un 5,7 % interanual) a la tasa de crecimiento de la inversión inmobiliaria, que está descendiendo un 18 % interanual, lo que lastra la tasa global. Si se utiliza la inversión inmobiliaria como medida de la tasa de inversión de China, no es de extrañar que se llegue a cero en el crecimiento global. Rhodium estima la tasa de crecimiento de China basándose únicamente en datos de «demanda», como las ventas al por menor, el crecimiento del crédito y la «confianza de los consumidores». Ignora los indicadores de «oferta», como la producción industrial, las exportaciones y la industria manufacturera en general. Sin embargo, la mayoría de las estimaciones occidentales del PIB de China no siguen el enfoque de Rhodium. El Banco de Finlandia, por ejemplo, tampoco acepta las cifras oficiales y, en su lugar, realiza un seguimiento de indicadores de producción como la generación de electricidad, el transporte ferroviario de mercancías y las exportaciones netas. Concluye que el crecimiento real del PIB



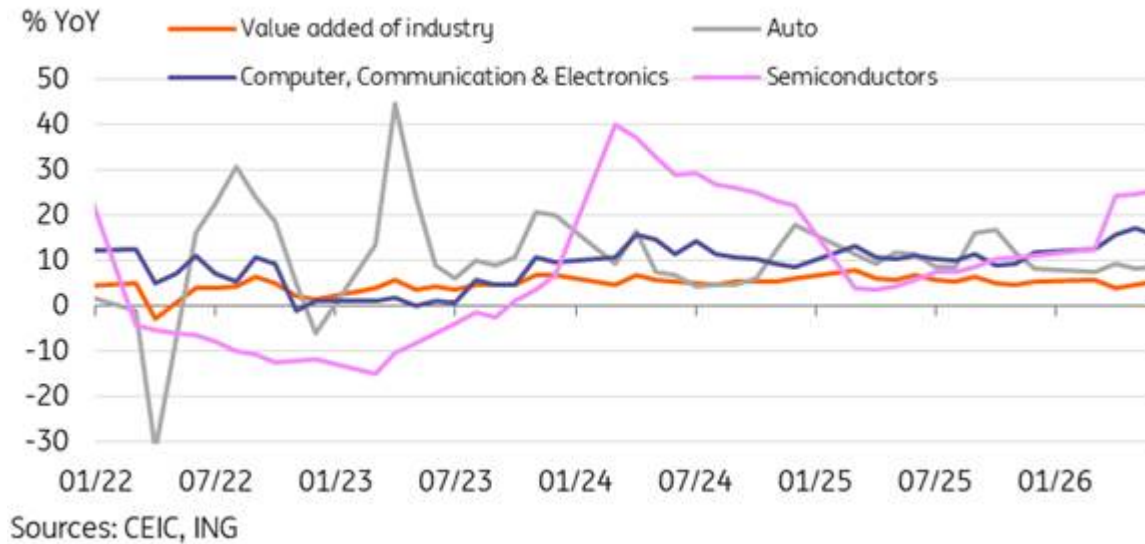
de China se sitúa aproximadamente un 1 % por debajo de los datos oficiales, lo que, no obstante, sigue significando alrededor del 4 % anual.

De hecho, la producción industrial de China aumentó un 5,4 % en el primer semestre de 2026, con un incremento del 6 % en el sector manufacturero y del 14 % en el sector tecnológico.



Si se analiza la industria china, queda claro que la demanda externa es el factor clave detrás de este aumento: los sectores ferroviario, naval y aeroespacial registraron un incremento del 18,2 %, el automovilístico del 8,7 %, y el de ordenadores, comunicaciones y equipos electrónicos del 15,7 %. La producción de semiconductores alcanzó su máximo en 17 meses, con un crecimiento interanual del 25,4 %, en medio del continuo auge tecnológico.





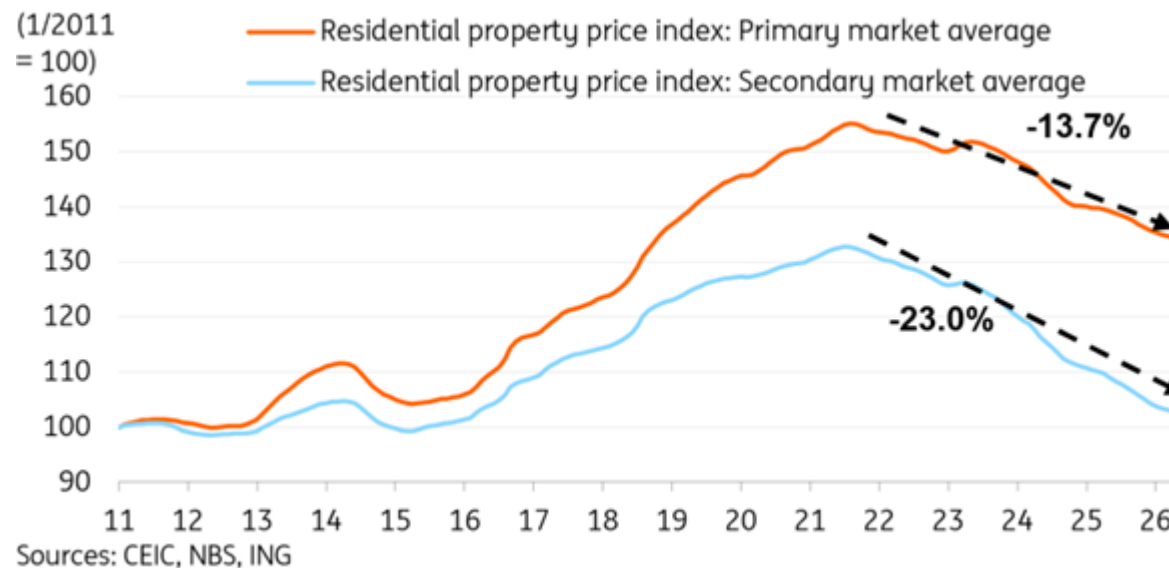
Esto no significa que deba pasarse por alto la actual desaceleración del crecimiento global de la inversión. La inversión en activos fijos descendió un 5,7 % interanual durante el primer semestre del año y registró su nivel más bajo desde mayo de 2020. La inversión del sector privado cayó un 8,5 % y la inversión de las empresas estatales también se redujo aún más, hasta situarse en el 2,3 %. Tanto las empresas privadas como las estatales parecen estar posponiendo sus planes de gasto de capital, lo que agrava un entorno de inversión ya de por sí débil.

¿Qué hay detrás de esto? El culpable es la continua caída del sector inmobiliario y las dificultades de los gobiernos locales para hacer frente a la acumulación de deuda que se disparó durante el auge inmobiliario. Estos son los factores que impulsan la demanda interna relativamente débil.

Los precios inmobiliarios siguen cayendo, aunque ahora a un ritmo mucho más lento, e incluso algunas ciudades registran actualmente un ligero repunte. Pero incluso excluyendo el sector inmobiliario, la inversión en activos fijos siguió registrando un descenso del 2,7 % en los



seis meses hasta junio, agravándose aún más con respecto a la caída del 1,2 % registrada en los primeros cinco meses del año.



El otro factor que lastra la demanda interna es el exceso de deuda heredado del colapso inmobiliario, que ahora se concentra principalmente en los gobiernos locales. Los préstamos concedidos por los gobiernos locales a promotores privados durante la burbuja inmobiliaria siguen figurando en sus balances y, como consecuencia, muchos de ellos se ven incapacitados para realizar nuevas inversiones. Mientras que el Gobierno central y los bancos estatales están ampliando la inversión y el crédito hacia las «nuevas fuerzas productivas» —es decir, los sectores tecnológico y solar—, los gobiernos locales no pueden seguirles el ritmo. Por lo tanto, una de las principales razones por las que la inversión global de China ha descendido es el legado de la fiebre inmobiliaria y de financiación de los gobiernos locales. Los dirigentes comunistas de China cometieron un grave error. Permitieron que la urbanización de China y el auge de sus ciudades y de las viviendas en ellas se pusieran en manos del sector privado. No instauraron un programa nacional de desarrollo de la vivienda gestionado y



controlado por el Estado, sino que, en su lugar, hicieron que los gobiernos locales financiaran a los promotores inmobiliarios privados.

De este modo, el Gobierno chino permitió una expansión masiva de la inversión improductiva y especulativa por parte del sector capitalista de la economía. En su afán por construir suficientes viviendas e infraestructuras para la población urbana en rápido crecimiento, los gobiernos central y locales dejaron la tarea en manos de los promotores privados. En lugar de construir viviendas para alquilar, optaron por la solución del «mercado libre», es decir, que los promotores privados construyeran para la venta. Por supuesto, era necesario construir viviendas, pero, como señaló tardíamente el presidente Xi, *«las viviendas están para vivir en ellas, no para especular»*.

Como resultado, la mayor parte de las «empresas zombis» de China son promotoras inmobiliarias, que siguen lastrando el crecimiento general y la inversión a nivel nacional. Los gobiernos locales se han visto obligados a absorber gran parte de estas deudas incobrables de los bancos locales y las promotoras inmobiliarias, al tiempo que se les han impuesto límites restrictivos a la emisión de deuda, y Pekín sigue dando señales de un apoyo limitado.

La expansión económica de China sigue en marcha, pero depende en gran medida del comercio de exportación. A pesar de los aranceles de Trump y otras sanciones (¡que se suman cada día!), las exportaciones de China al resto del mundo han alcanzado niveles récord. Las exportaciones chinas se dispararon un 27 % interanual hasta alcanzar un máximo histórico de 412 000 millones de dólares en junio de 2026. Este crecimiento impulsó el valor total de las exportaciones chinas durante el primer semestre de 2026 hasta los 2,12 billones de dólares (un aumento interanual del 17,6 %). Este auge se vio acelerado en gran medida por dos catalizadores principales: la carrera mundial por las infraestructuras de inteligencia artificial y un aumento masivo de los envíos de tecnología verde.

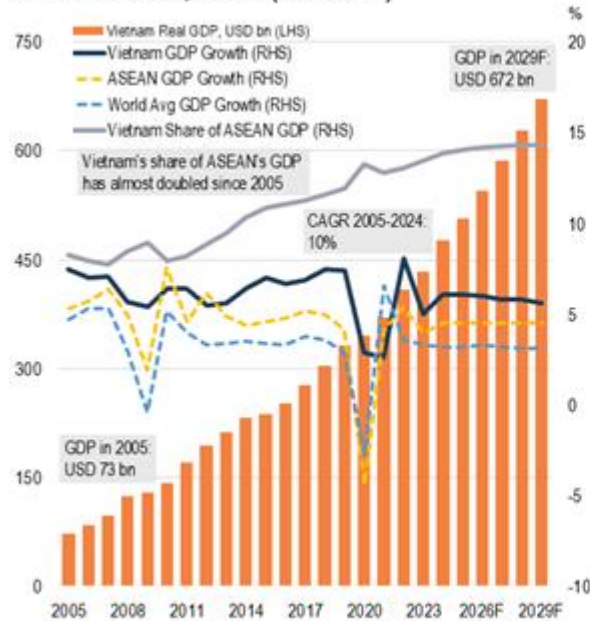


No voy a entrar en los incesantes argumentos esgrimidos por los «expertos» occidentales de que China está provocando «desequilibrios globales» debido a su éxito en las exportaciones y a que desplaza el «exceso de capacidad» vertiendo mercancías a precios muy bajos en los mercados mundiales. Ya he abordado estos argumentos en entradas anteriores. Pero hay un nuevo ataque. Se trata de la afirmación de que la enorme y creciente cuota de China en las exportaciones mundiales está «desplazando» a otras economías exportadoras del Sur Global. Se trata de un argumento particularmente ridículo. Los «expertos» occidentales nunca se preocuparon por el éxito de las exportaciones chinas hace dos décadas, cuando pensaban que se basaba en empresas estadounidenses y europeas con sede en China. Pero ahora que China ha desarrollado sus propias empresas industriales y lidera sectores clave de exportación, estos expertos afirman que está perjudicando a los países «pobres».

Vietnam desmiente esa afirmación. Se trata de una economía que sigue un modelo similar al de China, es decir, con un sector dirigido por el Estado y de propiedad estatal, junto con un sector capitalista. La cuota de Vietnam en las exportaciones mundiales ha aumentado significativamente en los últimos diez años, pasando de aproximadamente el 1,2 % hace una década a alrededor del 1,35 % en la actualidad.

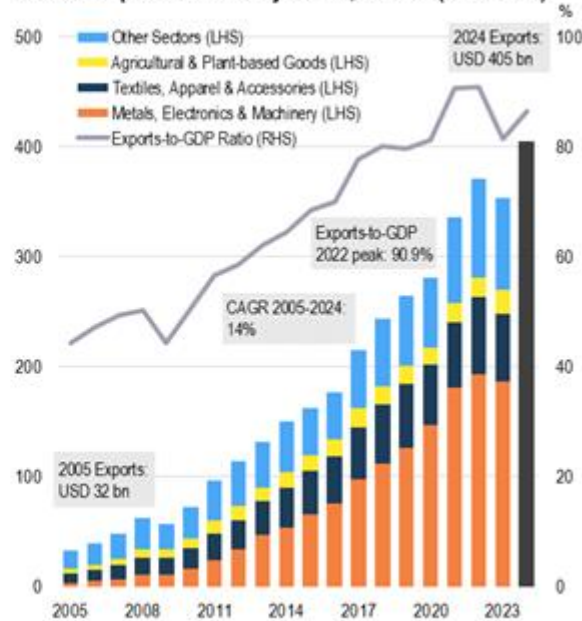


Vietnam Real GDP, USD bn (2005-2029F)



Source: UN Comtrade, IMF World Economic Outlook October 2024, Nikkei Asia, ANDAMAN PARTNERS Analysis. Note: No sectoral breakdown available for 2024 Vietnam exports.

Vietnam Exports to World by Sector, USD bn (2005-2024)



China no está «desplazando» a Vietnam. El fracaso de otros países a la hora de ganar cuota de mercado en las exportaciones se debe más bien a que la mayoría de las economías del Sur Global están dominadas por multinacionales extranjeras y carecen de un sector estatal significativo o de un plan independiente. El imperialismo ha hecho imposible que el Sur Global «alcance» a los demás, no China.

China no se está expandiendo a nivel nacional con la suficiente rapidez, a pesar de que el gasto real de los consumidores ha registrado una media superior al 6 % anual desde 2014 —lo que dista mucho del ritmo de caracol que se observa en el G7—. Sin embargo, parece probable que la crisis inmobiliaria esté tocando fondo y que los gobiernos locales estén empezando a hacer frente a su exceso de deuda. Además, la inversión en nuevos sectores tecnológicos se está disparando. Por lo tanto, hay motivos de sobra para esperar que China alcance este año su objetivo de crecimiento actual, situado entre el 4,5 % y el 5,0 %.



Fuente: *The Next Recession*, 15 de julio de 2026

(<https://thenextrecession.wordpress.com/2026/07/15/chinas-slowdown/>)

← Sin petróleo, sin transición, sin economía

👍 También te puede gustar

Crisis financiera, crisis en América Latina, ¿crisis del imperialismo?

📅 23 septiembre, 2008

Crisis global, alternativas globales

📅 15 febrero, 2009



Geopolítica... ¿Se reduce o se amplía el espacio político?

📅 24 agosto, 2024

Deja una respuesta

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con

*

Comentario *



Nombre *

Correo electrónico *

Web

Publicar el comentario



Copyright © 2026 . All rights reserved.

Theme: ColorMag Pro by ThemeGrill. Powered by WordPress.

